

# LA POSDATA.

PERIODICO JOCO-SERIO.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

En Madrid en la Redaccion calle del Lobo núm. 9 cuarto bajo, y en la libreria de CUESTA calle Mayor. En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos. En Paris, en la agencia inglesa calle del Mouthabor núm. 8.—En Londres en casa de los Sres. Akerman y comp. en el Strand núm. 96.

**ADVERTENCIAS.**

Este periódico sale todas las tardes, excepto los domingos. Las reclamaciones, comunicados y anuncios, se dirigirán francos de porte á la redaccion y se insertarán á precios convencionales.

**PRECIOS.**

Un mes en Madrid. rs. . . . . 10.  
En las provincias. . . . . 14.  
Un trimestre. . . . . 40.  
En Francia, tres meses. . . . . 13 francos.  
Seis. . . . . 23.  
Un año. . . . . 40.  
En Londres, un trimestre. . . . . 15 schel.

**ADVERTENCIA.**

Este periódico se encarga de cubrir las suscripciones que haya dejado pendientes el difunto Cangrejo.

**LO QUE SERA LA POSDATA.**

Queremos entrar en la liza libres de cargos, esentos de sospechas y sin dar lugar á hipótesis que nos alcen ó nos bajen en la pública opinion.

Nuestra POSDATA nace hoy y no por efecto de metempsicosis, sino por el curso natural de los que salen de la nada. Su título tiene mas de administrativo que de político.

Como nosotros no hemos creado la situacion presente, ni en su creacion se han consultado ni nuestros principios ni nuestros deseos, no la profesamos tal admiracion ni tal simpatía, que la tengamos ni por la única, ni por la mejor posible.

Pero como no tenemos ni el poder ni la fuerza de trocirla, la aceptamos tal cual es, y nuestro objeto será que la nacion española saque de ella la menor suma de males ó si se quiere la mayor guma de bienes.

Hemos dicho que no tenemos ni el poder ni la fuerza de trocar la situacion y nos explicaremos. Escritores oscuros sin empleo ni cargo alguno público y sin pensar en llegar á tenerlo, cualquiera conocerá que nuestra pobre influencia y nuestra opinion son tan limitadas como decimos.

Mas aun cuando una y otra fueran mayores de lo que son, aun cuando tuviéramos el poder y la fuerza, consecuentes con nuestros principios, sin compromisos con ningun

no, pandilla y enemigos de conspiraciones y trastornos, nos faltaria siempre la voluntad de entrar en vuestras estrategias.

Con estas senecillas esplicaciones basta para evitar toda falsa interpretacion, para que nadie suponga á su antojo y para poner el freno posible á la animadversión de los no bien intencionados. No tombo ni mas ni menos de lo que decimos; el que otra cosa diga, sea equívoco.

Tan imparciales seremos que ni á nuestros, mas implacables contrarios negaremos justicia y aun alabanza. Queremos el bienestar de la nacion; ¡y ojalá lo esperáramos muy próximo aunque vidiere de manos que poca confianza nos inspiran!

Poca parte jocosa tiene la situacion presente, pero nosotros no estámós acostumbrados á guardar siempre seriedad. Habrá pues, en la POSDATA artículos satíricos, pero ligeros y urbanos, severos con las cosas, indulgentes con las personas. Del mismo género serán las viñetas que publique.

Por hoy hemos dicho bastante, nuestras obras completarán la esplicacion.

**CUESTION DE LA EMBAJADA FRANCESA.**

Mucho se ha hablado estos dias en todos círculos políticos de la capital, de las diferencias suscitadas entre el embajador del rey de los franceses M. de Salvandy y el gobierno del regente, con motivo de la presentacion de las credenciales de aquel. No nos son conocidas hasta ahora todas las circunstancias y particularidades que han mediado en este asunto y no debien serlo de muchos, cuando la prensa de todos colores y de todos rangos ha tratado esta cuestion

con una parsimonia y retraimiento que solo puede provenir de falta de datos. Empero, aunque solo nos sean conocidas las premisas de mas bulto, el negocio se ha hecho público ya en sus graves consecuencias.

Sabido es, que el embajador de Luis Felipe, pretendió desde luego ser recibido en audiencia por la misma augusta reina, cerca de cuya persona venia acreditado y entregarle personalmente sus credenciales, y que el regente por su parte ha resistido este ceremonial, pretendiendo que á él como depositario de toda la autoridad régia durante la minoría de Isabel II, le corresponde recibir á los embajadores. Hasta aqui parece que la cuestion está reducida á una cuestion de etiqueta; pero no es asi, ni seremos nosotros quienes con tan afectado desden y lijereza la juzguemos. No hay cuestiones de etiqueta en la moderna diplomacia: hacense al punto los que parecen incidentes de mera fórmula, cuestiones políticas, y en la delicada maquina del mecanismo constitucional, donde el nombramiento de la mesa de una camara induce el triunfo ó la consolidacion de un gobierno, no es mucho que la recepcion de un enviado de una gran potencia, se convierta en un negocio internacional y de trascendentales consecuencias. No es facil preveer hasta donde llegarán las del incidente que nos ocupa: lo que hay de positivo ya es que M. de Salvandy se ha retirado anoche á la corte de su monarca, con el secretario y adictos de la embajada, quedando solo el señor duque Luis Glucksberg, como encargado de los negocios de indispensable despacho.

No es nuestro propósito ni está, á nuestros alcances predecir los demas resulta